

Cuidado y roles parentales en hombres con prácticas homoeróticas

Jackeline Mena Campaña¹⁴.

Resumen

Objetivo: Identificar las nociones de cuidado y roles parentales asignados en torno al ejercicio de la paternidad en un conjunto de hombres con prácticas homoeróticas en el Área Metropolitana Centro Occidente, Risaralda.

Metodología: Se realizó una investigación cualitativa descriptiva, por medio de la aplicación del enfoque de curso de vida, el cual permite adentrarse en la forma como los sujetos, en el desarrollo de sus vidas individuales, realizan la comprensión de sus acciones en contextos históricos.

Resultados: Se encontraron reflexiones muy diversas sobre la familia y la diversidad sexual, las cuales se alejan sustancialmente de las nociones tradicionales y consanguíneas imperantes. Así mismo, se observan en las narraciones el traslado de prácticas asociadas a los géneros, las cuales dejan de ser discursos corporizados para posibilitar otras negociaciones en el marco del cuidado y la crianza.

Conclusiones: Se encontró que la totalidad de los hombres con prácticas homoeróticas entrevistados se sienten plenos y viven con toda intensidad no solo el hecho de ser padres, sino que asumen roles y funciones que socialmente se atribuyen a las mujeres, reestructurando paulatinamente estas nociones tradicionalmente asociadas a la crianza desde la división sexo-genérica.

Palabras claves: Cuidado, rol paterno, paternidades diversas, Homoerótico.

¹⁴ Docente e investigadora del Centro de Educación para el Desarrollo –CED– de la Corporación Universitaria Múnito de Dios UNIMINUTO – Seccional Pereira. Doctoranda en Estudios Culturales Latinoamericanos. Universidad Andina Simón Bolívar- Sede Ecuador. Magister en Estudios de Familia y Desarrollo. Universidad de Caldas. Integrante del Grupo de Investigación en Movilidad Humana y Conflicto – CEMHCO- Contacto: jmenacampan@uniminuto.edu.co. Kahede@hotmail.com

Care and parental roles in men with practices homoerotic

Abstract

Objective: *Identify the notions of care and parental roles assigned on the exercise of fatherhood in a set of men with homoerotic practices in the West Central Metropolitan Area, Risaralda.*

Methodology: *A qualitative descriptive study was conducted by applying the life course approach, which provides an insight into how the subjects in the development of their individual lives, made understanding their actions in historical contexts.*

Results: *Very diverse reflections on the family that deviate substantially from traditional notions and consanguineous, also were found, seen in the stories the transfer of practices associated with gender, which are no longer speeches embodied to allow further negotiations in the framework care and parenting.*

Conclusions: *It was found that all the men with homoerotic practices interviewed feel full and live with intensity not only the fact of being a parent, but assume roles and functions socially women are attributed, gradually reshaping these notions traditionally associated with raising from sex-gender division.*

Keywords: *Care, parental role, various fatherhoods, Homoerotic*

Introducción

Desde sus inicios, a la familia se le han atribuido múltiples definiciones. Observada y estudiada por diferentes posturas epistemológicas, donde se coincide en otorgarle un lugar primordial y transversal en las esferas de la sociedad, arrojándosele funciones asociadas a lo formativo, normativo e institucional; garantizando y contribuyendo a la consolidación de los distintos grupos humanos en el mundo, y a su vez, modificando el espacio público, privado, las relaciones entre las generaciones, el género, entre otras, al interior de la misma.

A partir de estas asignaciones se ha construido un imaginario y unas reacciones particulares a los padres. En cuanto al significado que tiene para estos el ejercicio de la paternidad, construcción que había girado en torno a la tendencia tradicional de generar recursos económicos, mientras que las madres se encargaban de desarrollar acciones enmarcadas en el cuidado, la protección, el afecto en el ámbito privado, definiendo así las funciones materno/paterno en atribuciones asociadas a las necesidades del contexto y no a las particularidades propias de los sujetos.

Desde los años setenta hasta la actualidad, se han destacado una serie de fenómenos en Colombia tanto al interior como al exterior de las dinámicas familiares que incidieron en un cambio vertiginoso de las representaciones e imaginarios sociales construidos alrededor de lo debía ser padre y la manera como esta percepción se ponía a prueba en espacios específicos.

La secularización de las creencias religiosas,

el acelerado descenso de la fecundidad, la vinculación masiva de la mujer al mercado laboral, el aumento del nivel educativo de los hombres, entre otros, (1) brindaron otras alternativas al momento de pensar la maternidad y la paternidad, esta última, mostrándose más autónoma y presente en las relaciones al interior de las familias, trascendiendo a otros territorios como la diversidad sexual.

Dichas transiciones permitieron identificar como los padres se han acercado a un rol más afectivo para con sus hijos, hijas y parejas, donde se presentan otras posibilidades de participación, vinculación y de educación, distintas a lo establecido por la cultura tradicional familiar.

En concordancia con lo anterior el objetivo de la presente investigación fue identificar como un conjunto de hombres con prácticas sexo-afectivas no heterosexuales, identifican y asumen sus papeles en el marco de las paternidades modernas, ampliando paulatinamente, no solo su horizonte desde sus procesos de configuración identitaria sino, trascendiendo las construcciones culturales y sociales tradicionales sobre aquellos cuerpos idóneos para el ejercicio del cuidado y la crianza.

Metodología

La propuesta metodológica que fundamenta este artículo se orienta la aplicación del enfoque de curso de vida, el cual permite adentrarse en la forma como los sujetos, en el desarrollo de sus vidas individuales, realizan la comprensión de sus acciones en contextos históricos particulares. Es decir, observar cómo los hechos o cambios históricos intervienen

en la dirección del curso de vida de los individuos, y en consecuencia en las trayectorias particulares en las que se desenvuelven sus campos específicos.

De este enfoque se destacan y resaltan los siguientes aspectos, que fueron fundamentales en el desarrollo de la investigación y posterior análisis de la información:

a) El tiempo individual, porque constituye la historia de cada persona con sus trayectorias particulares, donde “el tiempo familiar posee su propio curso de vida: nace, crece, se desenvuelve y cambia; y el histórico, es el contexto más global en el que se desarrollan los dos anteriores. Las diversas temporalidades se tienen que estudiar de manera sincronizada” (2).

b) Así mismo se rescatan las “trayectorias y las transiciones” (3), donde el autor plantea que “las trayectorias son diferentes carreras o caminos de vida en distintos ámbitos y dominios, la cual podría pensarse como cursos específicos de acción que tienen orígenes particulares dinámicos y configuran una trama en la vida del individuo, en un contexto histórico y generacional” (3), (2).

En cuanto a las transiciones y trayectorias, es en estos momentos particulares de tiempo donde el sujeto transita varios caminos y puede tener varias historias simultáneas que no necesariamente se tocan entre sí, pero que sí influyen al momento de indagar en la historia de vida de una persona.

Por su parte, las transiciones hacen referencia a los movimientos de los individuos y grupos a lo largo de su vida dentro de cronogramas socialmente construidos: “donde las vidas siempre están en interdependencia, o sea, en redes de relaciones compartidas, y es precisamente en estas redes donde se expresan las influencias histórico-sociales” (3). “Las transiciones son «normativas» en términos de expectativas y de un «deber ser» con respecto al curso de vida que debería tomarse” (2).

Las distintas transiciones posibles, en el caso específico de la sexualidad heterosexual, están identificadas, y social y culturalmente normadas. “Sin embargo, para los practicantes de una sexualidad no heterosexual, enmarcadas en construcciones de afecto con personas de su mismo sexo, no existen expectativas socialmente prescritas y por lo tanto no hay transiciones a ser esperadas” (2).

La población de estudio estuvo compuesta por hombres, mayores de edad, que hubiesen tenido experiencias homoeróticas en el último año, que fuesen padres, se relacionen con el niño(a) y esto les permita (ejercer la parentalidad). Debían residir en el Área Metropolitana Centro Occidente (Pereira, Dosquebradas y La Virginia). Para estratificar la muestra se definen dos criterios: estrato socio-económico y grupos de edad: 18-34 años, 35-49 años y 50 y más. Este proceso permitirá captar informantes con diferentes experiencias de vida.

Resultados y discusión

Para los hombres que establecen relaciones o vínculos sexo-afectivos con sujetos de su

mismo sexo, los roles y funciones suelen cambiar en el ejercicio de la paternidad, esto responde al discurso de los opuestos-complementarios que se soporta en la diferenciación sexo-genérica de la “pareja” que llevan a cabo esta labor, en síntesis es un juego de contrarios, ecuación que no aplica con parejas o personas del mismo sexo.

Según las representaciones construidas socioculturalmente, los hombres no se vinculan en los aspectos relacionados con la crianza de sus hijos, delegando esta responsabilidad a la mujer y por su parte desempeña el papel de proveedor económico y de figura de autoridad, garantizando así el bienestar de su parentela, donde “el varón-padre debe cumplir con ciertos deberes, entre otros, con su papel como padre-proveedor económico, aportando los bienes materiales no sólo de los hijos, sino también de su cónyuge” (4)

En el caso de los hombres con relaciones homoeróticas en el ejercicio de la paternidad, estas construcciones parecen no aplicarse a cabalidad, sus prácticas sexuales y la forma como interpretan las relaciones entre pares y con su contexto, les ha permitido llevar a cabo un proceso de reflexión donde:

“se caracterizan por construir formas de ser padre... marcadamente diferentes a las tradicionales: las mujeres construyen proyectos de vida alternativos a la maternidad, mientras que los hombres se integran a las actividades hogareñas como proyecto de vida” (1).

Así mismo, se identificó una variedad de construcciones en torno a los roles y

funciones que realizan o han desarrollado en el proceso de crianza de sus hijo o hijas. Juan expresa que ha sido una experiencia maravillosa, el haberse vinculado en las labores de cuidado, protección, entre otras, como lo muestra el siguiente relato:

“En todos, desde bañarlo, enseñarle a cepillarse los dientes, enseñarle cuáles deben ser sus obligaciones como niño, llevarlo al colegio, de despacharlo, de hacerle la comida, de cambiarlo, acompañarlo a hacer las tareas, jugar con él, son todas esas cosas que uno hace (...).

”Llevarlo a pasear, de explicarle a veces cuando ellos hacen esas preguntas que para uno son ilógicas pero que son normales para un niño porque no saben nada de lo que están preguntando (...).

”(...) y eso fue lo que nosotros prácticamente quisimos hacer, desde que nos dimos cuenta que iba a nacer, hicimos planes muy bonitos con él y son cosas que se han ido viviendo estemos o no estemos juntos. El ha estado ahí aprendiendo de los dos, tanto de ella como de mí” (Juan, 32 años).

En cuanto a las actividades que realiza Juan con su hijo, se identifica un diálogo previo con la madre. Juan expresa que la madre de su hijo entendió cuando él le explicó lo que sentía y que era algo que no podía controlar y dejar de experimentar. Manifiesta que contarle sobre sus prácticas sexo-afectivas fue lo mejor, porque ella se mostró muy comprensiva y ahora tienen una buena amistad, gracias a esa relación ha podido estar pendiente de

los pormenores de su hijo.

Para Juan, estar cerca, bañarlo, darle de comer y asumir funciones que socioculturalmente no han sido atribuidas a rol paterno, fue una experiencia “bonita” y de confrontación consigo mismo, posibilitándole superar las construcciones dadas sobre lo que debe ser masculino/femenino y los roles materno/paterno. Visibilizando como “los hombres a su vez han comenzado a desempeñar nuevos roles, como por ejemplo, participar activamente en las actividades y labores que demanda la crianza de los hijos” (5):

“Pues era una tarea mutua, porque yo trabajaba pero siempre sacaba el espacio para eso, independientemente de las obligaciones que tuviera en mi trabajo, yo sacaba el espacio porque era algo que yo quería vivir, era como mutuo los dos, a veces asistíamos los dos, a veces ella y asistía yo” (Juan, 32 años).

Juan ratifica que todas las actividades que realizaba con su hijo cuando estaba en el país, se concertaban previamente con la madre, porque ambos entendían que criarlo era una responsabilidad muy grande, que ambos tenían que asumir, por ser una experiencia nueva en sus vidas.

En el caso de Andrés y Anthony, relatan lo siguiente.

“Un ejercicio lindo, recíproco tanto que he aprendido yo como el hecho de criar a mi hija también es el hecho de aprender muchas cosas diariamente con ella, no solamente aprende

ella, sino que aprendo yo de ella también y aprendemos los dos (...).

”Es un diálogo constante no solo con ella sino con todo lo que la rodea, la crianza no solamente sería yo, el papá, y ella la mamá sino que están los abuelos, todo aquel que esté al lado y que circula confluye dentro de esas pautas, y ha sido dual, ha sido una crianza que se ha dado entre los dos, y se ha dado un vínculo muy fuerte, sino que aprendemos, no solo aprende ella, porque yo me vuelvo más tierno, más sensible, más conscientes de muchas cosas (...).

”Cambiarle el pañal, darle el tetero, hacerla dormir, bañarla, llevarla al colegio, acompañarla, llevarla a las reuniones, ir al cine, a jugar, no sé todo lo que se puede llevar en ese proceso, estoy muy pendiente de ella en todo eso. Cuando ha estado enferma he estado yo ahí (...)” (Andrés, 25 años).

”Nada pues hablábamos de cómo les iba a los niños en la escuela, las cosas chistosas, las actividades lúdicas en la escuela, los regalitos las tarjetas, algunas veces me mostraban las tarjetas que los niños hacían en el colegio para días como la madre, del padre (...) de la salud de los niños, Incluso de la ropa (...) De las dificultades emocionales de que el niño fue a visitar a la abuela y paso algo en el ámbito familia (...)” (Anthony, 58 años).

Expresan Andrés y Anthony, que vincularse al proceso de crianza de sus hijos, ha sido

una labor de cuestionamiento personal como familiar, donde se hace evidente la transgresión de aquellas “atribuciones asignadas a los padres y madres encaminadas a garantizar la continuidad de la especie, y de forma correlativa, quienes juegan el papel de progenitores o progenitoras otorgan un significado a su descendencia, expresando a la vez ese pensamiento colectivo o tomando distancia de éste” (1) donde cada uno de ellos le imprime un sello distinto a su rol y función dentro de la dinámica familiar:

“El rol que cumple uno no cambia, sea lo que sea, heterosexual, homosexual, el rol que cumple uno en la paternidad no tiene nada que ver, considero que uno tiene los hijos desde una dimensión con el hecho que solo cambia algo el acostarse con otra persona del mismo sexo o al contrario cierto (...)” (Andrés, 25 años).

Para Andrés, sus prácticas sexo-afectivas, su conformación y construcción de una identidad sexual no inciden en las responsabilidades que él mismo ha asumido en el proceso de crianza de su hija, al contrario manifiesta que las categorías que tradicionalmente han sido empleadas para tipificar las relaciones y los sujetos, suelen producirle dudas ya que estas seguridades conducen a comportamiento normatizados y normalizados, que en ocasiones no responden a las necesidades propias de los contextos ni de los sujetos que experimentan las actividades cotidianas.

En el caso de Anthony, él participó en todas las actividades de crianza (bañarlos, alimentarlos, llevarlos al colegio,

acompañamiento en la selección de la carreras, entre otras) que estaban por fuera de las acciones tradicionales que se han atribuido a los padres y hombres. El ejercicio de funciones lejanas a la construcción del rol paterno tradicional le permitió estar cerca de sus hijos, al cual consideran un amigo, en estas labores Anthony pudo discernir sobre los elementos familiares transmitidos desde su padre y madre. Así mismo, replantearse el concepto de masculinidad y paternidad que conocía hasta ese momento, para entrar a implementar y desarrollar otras prácticas asociadas a lo femenino, pero que no propiamente deben ser llevadas a cabalidad solo por las mujeres.

“Yo me encargué de darle todo lo que necesitaba desde lo económico, a veces compartíamos (...) jugar fútbol, salir de compras, pero la mayoría del tiempo lo paso con la mamá (...)” (William, 49 años).

Para William, enterarse que iba a ser padre fue una sorpresa, más aún cuando la relación sexual se llevó a cabo para darse cuenta si le gustaban las mujeres o los hombres. Expresa que el niño creció con la madre, a la cual William apoyó económicamente, pero a pesar de la distancia compartía tiempo con su hijo, sobre todo en vacaciones escolares programaban visitas, entre otras.

Expresa que ser padre es una experiencia muy distinta a los otros epítetos de la vida, a pesar que no estuvo vinculado de lleno por la distancia. Comenta que es bueno saber que tiene a alguien más por quien preocuparse en el mundo y que “si eres un buen padre sin importar quien sea, ellos te van a querer por encima de todas las cosas”.

Expresa que la paternidad es un ejercicio donde se lleva a cabo toda la transmisión del conocimiento que las personas tienen sobre la vida, acerca de las cosas y sobre uno mismo, donde lo económico es importante, pero que existen espacios y momentos que no se pueden comprar.

Se identifica una paternidad que responde al discurso heteronormativo de la sexualidad y de familia, donde se cumple los “roles asignados a cada uno de los miembros” (5) de la familia, sin cuestionar las implicaciones que estos pueden llegar a tener en la construcción del joven, para William ser responsable económicamente y proveerle a su hijo lo hace que necesita es ser padre, llevando a cabo el proceso de transmisión del imaginario paterno que conoce y le fue transmitido desde su padre, dejando claro que tener prácticas afectivas homoeróticas no le impide cumplir con sus responsabilidades paternas.

Para los hombres entrevistados, se visibiliza como cada uno de ellos lleva a cabo el ejercicio de la paternidad y la vive desde su particularidad, algunos emprenden un proceso de cambio y transformación en la manera como asumen los roles y funciones enmarcados en la paternidad, otros reproducen de forma parcial o total la construcción de lo que debe ser padre en el contexto cultural actual. (6)

De los 8 hombres entrevistados se encuentra que 2 tienen más de 1 hijo/a, 6 restante tienen de a un hijo/a. Es decir, la paternidad para los mismos, está asociada al proceso de la fecundación, a la definición de parentesco y masculinidad, última que presionaba constantemente a los hombres para que dejaran en embarazo

a sus esposas, dando cuenta de su virilidad, capacidad de fecundar y de responder por ellos económicamente, aspecto que despertaba en los hombres “el temor a no cumplir con este imperativo cultural frente a la esposa y la progenie” (1), lo cual incidía en la poca cercanía con los suyos en el marco de los discursos heteronormativos.

En este sentido, se encuentra una noción distinta de la masculinidad, lo que transforma la noción de la paternidad y los roles que se asumen en desarrollo de la misma, ya que varios de los entrevistados manifestaron que solo considerarían volver a ser padres cuando tenga estabilidad económica y emocional. Lo que amplía las “capacidades prácticas que tienen los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos asegurándoles un desarrollo suficientemente sano” (7), ya que llevan a cabo un proceso reflexivo y consciente de su paternidad y las responsabilidades que esta última amerita.

Se hace evidente que se asiste a unas nuevas “dinámicas familiares que permitían asumir o modificar los roles” (8) atribuidos culturalmente, los cuales han sido cuestionados y puestos a prueba, donde nociones como el cuidado, los vínculos afectivos, la crianza, entre otros, que anteriormente habían sido acomodados al discurso de lo femenino, “son revaluados y replanteados de tal forma que los hombres asumen actitudes asociadas al cuidado a través de la redefinición de roles y delegación de responsabilidades” (8), ampliando la gama de posibilidades de realización personal, lo que cierra la brecha entre esos opuestos y complementarios llevando el discurso del género a las bordes de los “semejantes o pares” (9).

De acuerdo con lo expresado por los entrevistados, ninguno de ellos comparte residencia permanente con sus hijos e hijas, situación que incide en el modo como los entrevistados construyen relaciones de amistad y afecto con sus hijos e hijas y la manera como es llevado a cabo el rol paterno en la crianza. Se evidencia entonces que en el caso de los hombres con prácticas homoeróticas todas las decisiones que están relacionadas con la crianza y cuidados son tomadas y discutidas con la madre de sus hijos, como lo confirma Jorge.

“Pues era una tarea mutua, ambos tomábamos las decisiones sobre los aspectos relacionados con la niña, porque yo trabajaba pero siempre sacaba el espacio para eso, independientemente de las obligaciones que tuviera en mi trabajo, yo sacaba el espacio porque era algo que yo quería vivir, era como mutuo los dos, a veces asistíamos los dos, a veces ella y asistía yo” (Jorge, 33 años).

Para Jorge ha sido muy difícil que las personas comprendan su identidad actual, dificultad que ha depositado en la relación que tiene con su hija, a pesar que ha logrado integrarse con las actividades de crianza, expresa que lo importante es garantizar el bienestar de su hija, sin distinguir quien realice la función, indistintamente del género o del sexo. Se resalta como “son pocos los que asumen comportamientos y roles enmarcados en lo tradicional” (10), adentrándose a las representaciones en las cuales las funciones desarrolladas dentro del contexto doméstico y privado deben ser desempeñadas por las mujeres y

los hombres serán los responsables de las actividades externas.

A pesar que todos los entrevistados están laborando en la actualidad, estas actividades no los expulsa de otras que se encuentran por fuera del rol atribuido a su género, al contrario, en algunos entrevistados “se nota un proceso de cambio y de resignificación genérica al cuestionarse roles y significados socialmente asignados sobre los estereotipos masculinos y la paternidad” (10).

Conclusiones

Se hizo evidente como a partir de la construcción de una visión romántica de la familia como eje articulador de la sociedad colombiana, se ha invisibilizado otras construcciones por fuera de la lógica padre, madre e hijos. Las cuales han estado presentes en las relaciones entre los sujetos, incidiendo en la configuración de nuevos referentes identitarios, nuevas formas de pensar, leer y vivir la familia, como una redistribución y conceptualización particular de los roles y funciones que cada sujeto independientemente de su atribución sexo-genérica debe y puede cumplir al interior de la misma.

Por lo tanto, es preciso reconocer que categorías como el parentesco, la sexualidad, maternidad, paternidad, tanto en personas con prácticas homoeróticas como en contextos heterosexuales, no son estáticas, por el contrario, a medida que el contexto social cambia se modifican los sujetos, los cuales presentan, “cambios, sin duda, generando un impacto en la construcción del sujeto y de su identidad, la cual se encuentra tensionada al interior

de un contexto de globalización” (11).

El estudio de la paternidad en personas con prácticas homoeróticas en el ejercicio de la crianza del Área Metropolitana Centro-Occidente, permite comprender cómo estas construcciones están estrechamente ligadas con la configuración y organización social, donde categorías como el parentesco, la filiación y la alianza están presentes y transversalizan la forma de pensar y ejercer los roles parentales, contenidos en la construcción de paternidad actual.

Desde lo observado se visibiliza cómo las categorías mencionadas son interiorizadas de forma distinta, partiendo de las necesidades y experiencias incluidas en los trayectos de vida, haciéndose visibles las diferentes formas de vivir y experimentar la parentalidad en contextos homoeróticos.

Así mismo, se visibiliza las diversas habilidades que los hombres con prácticas homoeróticas utilizan para llevar a cabo el ejercicio de los roles parentales, los cuales están mediados por las vivencias, experiencias y discursos propios del contexto cultural, y de los espacios de socialización en los que hayan estado expuestos en su proceso de formación y crianza, aspectos que inciden en la forma como interiorizan y se proyectan al momento de pensarse como padres y madres.

En esta línea reflexiva se identifica que las prácticas sexuales y la orientación sexual de los sujetos no los y incapacita para desempeñar la labor y el ejercicio de crianza, ya que la construcción de la paternidad es producto de las relaciones sociales elaboradas y validadas por el contexto social, donde las personas con

prácticas homoeróticas son también agentes y potencializadores de cambio, donde construyen y reconstruyen sus modelos de paternidad de diversas formas.

Al interior de los significados construidos en torno a la paternidad se identifica, en la mayoría de los casos, que los hombres se tornan reflexivos frente a su ejercicio parental, lo que implica alejarse de las normas hegemónicas atribuidas a la dinámica familiar, realizando modificaciones de los roles y funciones atribuidos por la cultura a los géneros, donde nociones como el cuidado, los vínculos afectivos, la crianza, entre otros, (12) que anteriormente habían sido acomodados al discurso de lo femenino y excluidos de lo masculino, son revaluados y replanteados, de tal forma que ambos sexos asumen otras actitudes a través de la redefinición de roles y delegación de responsabilidades.

La apuesta está en lograr involucrar y comprometer a las diferentes instituciones y actores de los sectores público y privado, con la finalidad de generar procesos de transformación que impacten la forma como se piensan y se leen las diversidades familiares, sexuales, genéricas, en el contexto nacional, regional y local, y cuestionar las visiones que han estigmatizado a las familias en contextos homoeróticos, donde se replantea la noción de familia, para que sea incluyente y acorde a las realidades sociales.

Referencias

1. Puyana, Y. Y Mosquera, Y. “Traer «hijos e hijas al mundo»: significados culturales de la paternidad y la maternidad”. En:

- Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 2005. Vol. 3. N° 2. 111-140.
2. Gallego, G. "Diversidad sexual y arreglos domésticos en México". En: Revista Latinoamericana de Estudios de Familia. 2009, Vol. 1. 116 – 139.
 3. Caballero, M. "Abuelas, madres y nietas. Generaciones, curso de vida y trayectorias". En: Serie de Investigaciones del PIEM, Género, Cultura y Sociedad. Editorial. Razones prácticas sobre la teoría de la acción, 2007. México: N° 4.
 4. Haccs, M. "¿Maternidad lesbica, paternidad gay? Del autorreconocimiento homoerótico al ejercicio parental", 2006 Tesis para optar al grado de Doctora en antropología. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
 5. Parra, H. Relaciones que dan origen a la familia. Monografía para optar al título de Abogada. Universidad de Antioquia. 2005. Consultado el 23 de febrero de 2013. <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/348/1/RelacionesOrigenFamilia.pdf>.
 6. Mena-Campaña, J. La familia y el ejercicio de la sexualidad: una lectura a las maternidad(es) y/o paternidad(es) homoeróticas en contextos diversos, 2012 .Ponencia presentada en el Tercer Congreso Latinoamericano de Antropología ALA 2012. Santiago de Chile, 5 al 10 de noviembre.
 7. Montejo, O. Parentalidad, conyugalidad y nuevos modelos familiares, 2004. Consultado el 15 de febrero de 2013 en Es.scribd.com/doc/71296461/Montejo-O-Trab-3-C2-BA-BI-04-05.
 8. González, L y Restrepo, J. "Prácticas de continuidad de los vínculos parentales en las familias transnacionales colombianas en España (comunidad Valenciana, España-Eje Cafetero, Colombia), 2010. En: Revista Latinoamericana Estudios de Familia. Vol. II. 79– 87.
 9. Gutiérrez de Pinedo, V. "La dotación cualitativa de los géneros para su estatus función", 1999. En: Revista Nómadas. N° 11. Bogotá: Universidad Central.
 10. Salguero, A. "Identidad, responsabilidad familiar y ejercicio de la maternidad en varones del Estado de México", 2006. En: Revista Papeles de población. N° 48. Ciudad: México. Editorial. Universidad Autónoma del Estado de México 155-179.
 11. Sanhueza, T. "De prácticas y significancias en la maternidad, transformaciones en identidad de género en América Latina", 2005. En: Revista la ventana. N° 22. México: Universidad de Guadalajara. 146- 188
 12. Cornejo, J. "Equívocos del lenguaje: homoerotismo en lugar de homosexualidad". Consultado el 18 de septiembre de 2011. 143-154 en la Revista Alpha, 2009. Ciudad: México. <http://www.scielo.cl/pdf/alpha/n29/art10.pdf>.